



POLÍTICA PARA GUAPOS
El ataúd del PRI

Por Alberto Tavira ▶ 24

POLÍTICA PARA GUAPOS



POR ALBERTO
TAVIRA
TWITTER: @BETOALVIA

El ataúd del PRI

A todos los guapos nos gusta ver de una sola sentada las series de las que todo el mundo habla. Nos gusta maratonear para no perder el hilo, pero también para poder apreciar, de principio a fin, "el corazón" del proyecto: el guion, que toma de la mano al espectador; las imágenes, que tatúan en las retinas escenas de por vida; y la edición, que marca el ritmo como el palpitar.

Con base a esos usos y costumbres, me di a la tarea de ver los cinco episodios de la serie documental titulada PRI: Crónica del fin, escrita y dirigida por Denise Maerker y producida por Héctor Laso, la cual se transmite por VIX.

Este proyecto tiene varias joyas de la corona que, hasta donde alcanza la memoria de mi CISEN, lo pone en la cúspide de los trabajos de investigación periodística sobre la génesis y la agonía del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Un partido que, a estas alturas, debería de tener como iniciales RIP.

En lo particular me resultó una joya la convocatoria de entrevistados, entre los que destacan tres ex presidentes de México: Carlos Salinas de Gortari (que gobernó de 1988 a 1994), Vicente Fox Quesada (de 2000 a 2006) y Enrique Peña Nieto (de 2012 a 2018). Las ausencias de Ernesto Zedillo y Felipe Cal-

derón también son nota. ¿Se habrán negado a participar o de plano no los invitaron?

La intervención de Salinas de Gortari fue de las joyas más sorprendentes. No porque sus homólogos sean menos importantes, pero la escasez de entrevistas que ha dado Salinas después de Los Pinos hace más valioso cualquier testimonio. Por ejemplo, sobre el asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donald Colosio, Salinas le confesó a Denise: "Ha sido el momento más impactante de mi vida".

Denise Maerker no tuvo empacho en mostrar que la misma Televisa fue vocera del presidente en turno, en gran medida, a través del noticiero estelar de Jacobo Zabludovsky. Lo que le faltó a Denise fue poner al dueño de la televisora, Emilio "El Tigre" Azcárraga Milmo, asumiéndose como un "soldado del PRI". A lo mejor nos lo está guardando para la segunda temporada

Pero lo no dicho por Salinas también dijo mucho. Y ahí merecen un aplauso los editores de esa entrevista que le dieron su tiempo y su protagonismo a las micro expresiones de Salinas, un hombre de 77 años de edad que parpadea, se frota la nariz, mueve el hombro y se le desconfigura el rostro ante las preguntas incómodas. Por cierto, es al único de todos los entrevistados que le pusieron como locación un salón elegantísimo como el que tienen los palacios europeos.

En otro orden de ideas, las imágenes de archivo -en su mayoría del acervo de Televisa- también son una joya. Gracias a este trabajo el espectador puede comprender que la televisora de la familia Azcárraga posee gran parte de la crónica audiovisual del poder en México.

Denise Maerker no tuvo empacho en mostrar que la misma Televisa fue vocera del presidente en turno, en gran medida, a través del noticiero estelar de Jacobo Zabludovsky. Lo que le faltó a Denise fue poner al dueño de la televisora, Emilio "El Tigre" Azcárraga Milmo, asumiéndose como un "soldado del PRI". A lo mejor nos lo está guardando para la segunda temporada.

Volviendo a las joyas, debido a mi tema que he investigado por años sobre la relación de la política y el espectáculo, me resultaron oro molido las escenas del cantante Emmanuel asistiendo a la toma de protesta de Carlos Salinas de Gortari y de Juan Gabriel amenizando los eventos de campaña de Francisco Labastida Ochoa. (De esto ya les hablé en la columna titulada: Juan Gabriel, el amor eterno del poder)

Aunque ya la tengo muy vista, celebré que en el documental incluyeran la toma de Luis Miguel asistiendo a la Cámara de Diputados al día uno de Salinas de Gortari. Recordemos que este "dueto" me dio para todo un capítulo de mi libro Luis Miguel. Por debajo de la mesa que, precisamente este septiembre, cumple un año a la venta en el mercado.

El museo de frases que nos regaló esta serie documental es otra joya sin desperdicio. "Peña fue víctima de Peña", dijo Elba Esther Gordillo. "No hay escuela para ser Presidente de la República", dijo Peña Nieto. "El PRI por un lado representa la eficacia y por el otro lado la corrupción", dijo Aurelio Nuño. El tsunami de críticas a Ernesto Zedillo por parte de los priistas de toda la vida también es muy valioso.

Advierto que quizá, para los no politizados, pase desapercibido el travestismo de actores políticos como Manuel Bartlett que durante el salinato se enfundó en el traje de enemigo de la izquierda y en el lopezobradorato se enfundó en el traje de la izquierda. También puede que pase desapercibida la adicción al poder, como en el caso de Porfirio Muñoz Ledo que pasó más años de sus 89 años de vida dentro de la política que fuera de ella.

De las joyas más valiosas del documental de Denise son las voces de la cúspide del prismo reconociendo sus errores, asumiendo sus derrotas, reflexionando a la distancia lo que pudo ser pero no fue. En general, los factores que llevaron a los primeros síntomas de la enfermedad que gangrenó al PRI fueron el autoritarismo presidencial, la corrupción y la incompetencia.

Desde mi punto de vista es en esa herida del PRI donde debe voltear a ver la dirigencia del actual partido en el poder: Morena. Ya comprobamos que el eslogan "no somos iguales" no es ninguna vacuna contra la corrupción. Todavía no se cumple un año de que Andrés Manuel López Obrador dejó la Presidencia y ya han dado positivo algunos de sus más cercanos en casos graves de corrupción. De la incompetencia de su sexenio no es necesario ahondar. Basta con ver, cada día, a la presidenta Claudia Sheinbaum tratando de arreglar el cochinerito que le fue heredado.

El documental de Denise Maerker sobre el ataúd del PRI es, entre muchas otras cosas, un manual audiovisual de lo que no se debe de hacer para auto exterminar un partido político tan hegemónico como el tricolor. Es la crónica de una caída lenta pero profunda. Es también, sin duda, una bofetada a la soberbia del poder.



Foto X / @DeniseMaerker